

## Informe

# En la OCDE más del 70% de los jóvenes termina la Secundaria

**LA EDICIÓN** 2005 del informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), *Repaso a la enseñanza* ofrece una serie exhaustiva, comparativa y actualizada de indicadores sobre el funcionamiento de los sistemas de enseñanza. Si bien el informe se centra en los 30 países de la OCDE, los indicadores hacen cada vez más referencia a países asociados y analizan la participación en la enseñanza, lo que se gasta en ella, el modo de funcionamiento de los sistemas de enseñanza y aprendizaje y un amplio rango de resultados.

Hay más gente estudiando durante más tiempo, pero el porcentaje de titulación superior varía ampliamente. Se mantiene el aumento del nivel de educación en la población adulta de los países de la OCDE, favorecido por el creciente número de jóvenes que se gradúan con nivel de enseñanza secundaria y superior. Los adultos de entre 25 y 64 años presentan una media de titulaciones de 12 años de duración, lo que equivaldría al segundo ciclo de enseñanza secundaria. Se ha convertido en un hecho normal que más del 70% de los jóvenes que terminan sus estudios en los países de la OCDE hayan alcanzado el segundo ciclo de enseñanza secundaria, y que en promedio uno de cada tres de ellos cursen estudios universitarios (titulación de nivel superior tipo A).

Los indicadores de la edición 2005 de *Repaso a la enseñanza* muestran también que muchos países de la OCDE, en los que un elevado número de alumnos no terminaba la enseñanza secundaria, se están poniendo rápidamente al día en cuanto al segundo ciclo. En Bélgica, Francia, Grecia, Irlanda y Corea, alrededor de la mitad de aquellos que nacieron en la década de 1950 no terminaron la escuela secundaria, mientras que entre el 72% y el 97% de los que nacieron en la década de 1970 sí lo hicieron. En comparación con otros países, sigue siendo menos probable que los jóvenes adultos de México, Turquía y Portugal terminen el segundo ciclo de enseñanza secundaria.

En cuanto a la enseñanza superior, los avances han sido más irregulares que los del segundo ciclo de secundaria. El número total de titulados en la OCDE ha crecido bastante gracias a importantes avances en algunos países. El porcentaje actual de titulados va desde menos del 20% en Austria, República Checa, Alemania y Turquía, a más del 40% en Australia, Dinamarca, Finlandia, Islandia y Polonia. Tales diferencias se atribuyen a la variedad de sistemas de enseñanza superior, siendo mayor el porcentaje de titulados en países con titulaciones más flexibles.

En la mayoría de los países las mujeres terminan antes que los hombres el ciclo de enseñanza secundaria y el de enseñanza superior, aunque sigue siendo bajo el número de ellas con vocación y dedicación a las matemáticas y a la ciencia, y, por tanto, el de las que eligen carreras universitarias en estos campos.

Según datos actuales, hay menos de 700 titulados en ciencias por cada 100.000 personas empleadas en Hungría y más de 2.200 en Australia, Finlandia, Francia, Irlanda, Corea y Reino Unido.

Al menos uno de cada cinco alumnos resuelve bien problemas matemáticos complejos en Australia, Bélgica, Canadá, Finlandia, Japón, Corea, Países Bajos, Nueva Zelanda y Suiza.

Mientras que la gran mayoría de alumnos de los países de la OCDE alcanza al menos un nivel básico en matemáticas, la proporción de aquellos que carecen del mismo varía ampliamente: de menos del 10% en Finlandia y Corea a más de la cuarta parte en Italia, Grecia, México, Portugal y Turquía. Esto indica la proporción de alumnos que probablemente tendrán serias dificultades a la hora de utilizar las matemáticas en el futuro.

En promedio las diferencias de resultados en los centros se deben a aproximadamente un tercio de diferencias en rendimiento matemático en cada país. En varios países con sistemas escolares homogéneos el nivel de rendimiento es elevado y se observan pocas diferencias entre los diferentes centros. Tal es así que en Finlandia apenas existe un 5% de variación en el rendimiento de los alumnos de diferentes centros, mientras que en Canadá, Dinamarca, Islandia y Suecia la misma llega al 17%.

### **Los baremos de la enseñanza**

Los beneficios de la enseñanza se miden con baremos como perspectivas de empleo, ingresos personales y crecimiento económico global. El informe de la OCDE señala que la inversión en enseñanza es sinónimo de recompensa individual y colectiva. Los adultos mejor preparados tienen de media más opciones de trabajar y de mejorar sus ingresos. Este efecto varía entre países y niveles de educación, en especial en varones sin enseñanza secundaria que ven mermadas sus posibilidades de conseguir empleo frente a aquellos que sí obtuvieron dicha enseñanza.

El efecto más notorio en lo salarial se observa entre aquellos con titulación superior y los que sólo han conseguido titulación secundaria o postsecundaria no terciaria. Pese a que el efecto económico global es más difícil de medir con precisión, los indicadores muestran una clara influencia del capital humano en la productividad y el crecimiento económico.

Los indicadores específicos muestran que las mujeres con un nivel inferior de preparación tienen menos probabilidades de encontrar empleo que los hombres en su misma situación o que las mujeres mejor preparadas, especialmente en Grecia, Irlanda, Italia, México, España y Turquía, donde trabaja menos del 40% de las mujeres de entre 25 y 64 años sin formación secundaria, frente al 70% de los hombres con preparación similar. En dichos países la gran mayoría de mujeres con preparación superior tiene empleo. Al menos el 70% de ellas posee titulación superior, 63% en Turquía.

Nuevos datos indican que, al margen de las diferencias promedio atribuibles al nivel de preparación, la dispersión de nivel varía entre países. Por ejemplo, si se tienen en cuenta todos los niveles de enseñanza, países como Bélgica, Francia, Hungría y Luxemburgo tienen sólo unos pocos individuos con ingresos inferiores a la media.

El aumento de productividad laboral fue el responsable de, como mínimo, la mitad del crecimiento del PIB per cápita en la mayoría de los países de la OCDE entre 1990 y 2000. Se estima que un sólo año adicional de enseñanza tiene un efecto a largo plazo de entre un aumento de un 3 y un 6% en los resultados económicos del área de la OCDE. También se han tenido en cuenta los efectos de la enseñanza en la salud y en la cohesión social.

### **El gasto educativo**

Los países de la OCDE están ampliando sus sistemas educativos, mientras intentan contener el coste que ello supone habida cuenta del estrecho margen presupuestario. Las distintas presiones han tenido como consecuencia diversos resultados. La enseñanza superior, en la que el número de alumnos crece con mayor rapidez, se ve sometida a las mayores presiones en cuanto a reducción de costes unitarios. Por su parte, en la enseñanza primaria y secundaria de la mayoría de los países, donde en algunos casos la situación demográfica provoca una disminución del número de nuevos alumnos, el gasto por alumno va en aumento.

En concreto entre 1995 y 2002, Australia, Grecia, Irlanda, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, España y Turquía registraron un aumento del gasto por alumno de enseñanza secundaria no terciaria de un 30% o más. En otros países el aumento no superó el 10% y en Suecia el gasto cayó ligeramente.

En el caso de la enseñanza superior, el gasto por alumno cayó en algunos casos más del 10%, ya que no pudo ir a la par que el aumento del número de alumnos. Tal es el caso de países como la República Checa, Polonia y la República Eslovaca, en los que el número de nuevos alumnos ha crecido rápida mente, mientras que en Australia y Suecia su crecimiento ha sido más bien moderado. El gasto por alumno de enseñanza superior en Grecia, España, Suiza y Turquía subió por encima del 30%.

Sólo en la mitad de los países el aumento global del gasto en educación se mantuvo al menos en línea con el PIB en el periodo entre 1995 y 2002. En particular en Irlanda, que registró un rápido crecimiento del PIB, el aumento del gasto en instituciones de enseñanza no superior se mantuvo a la mitad, a pesar de que el gasto en enseñanza superior se mantuvo casi en el mismo nivel que el PIB. En Nueva Zelanda y Turquía, el gasto en instituciones de enseñanza no superior creció a un ritmo por encima del doble del PIB. Similar cadencia tuvo el gasto en enseñanza superior de Grecia, Hungría, Italia, Japón, México, Polonia, Suiza y Turquía.

El gasto privado es importante en algunas áreas, si bien los recursos para la educación aún dependen fuertemente de la asignación de presupuestos públicos.

La financiación pública continúa siendo a día de hoy la principal fuente de recursos económicos de las instituciones de enseñanza, tanto es así que cubre el 90% del gasto en enseñanza primaria y secundaria de los países de la OCDE. Por su parte, la financiación privada es más importante en la enseñanza preescolar y superior, especialmente en algunos países. El gasto público en educación de los últimos años se ha visto amenazado en la mayoría de los países por una caída global de la proporción del gasto público en el PIB. La creciente asignación de una parte de estos presupuestos a la educación ha contribuido a reducir el impacto.

Los indicadores del gasto público y privado muestran que la participación del sector privado en la financiación de la enseñanza superior varía enormemente. En Dinamarca, Finlandia, Grecia y Noruega no pasa del 4%, mientras que en Australia, Japón y Estados Unidos es más del 50%; en Corea supera incluso la barrera del 80%.

En algunos países las instituciones de enseñanza superior dependen ahora más de fuentes de financiación privada (ingresos por matrículas) que a mediados de la década de 1990. La contribución privada entre 1995 y 2002 subió cinco puntos porcentuales en Australia, México, Portugal, la República Eslovaca, Turquía y el Reino Unido. Sin embargo, en la enseñanza primaria y secundaria la relación entre el gasto público y privado apenas se vio alterada durante dicho periodo.

La media de presupuestos públicos de los países de la OCDE disminuyó frente al PIB; el gasto público en educación creció con relación a dichos presupuestos, pero siempre por debajo del PIB. Dinamarca, Nueva Zelanda y Suecia experimentaron importantes recortes. Se mantiene el aumento de las expectativas en educación y la mayoría de los jóvenes esperan llevar a cabo algún tipo de preparación superior durante sus vidas. Hoy por hoy, un niño de cinco años de la mayoría de los países de la OCDE puede aspirar a recibir una formación de entre 16 y 21 años durante su vida.

## Diferencias en retribuciones y horario lectivo

**EL SALARIO** del personal docente y el tiempo dedicado a los alumnos varía mucho de un país a otro, y en algunos casos el sistema salarial está cambiando. Tomando el PIB como referencia, hay profesores de algunos países a los que se les paga más del doble que a los de otros. Las diferencias se notan también en el horario laboral. La oferta y la demanda condicionan algunos cambios.

Los sueldos de carreras medias del personal docente de secundaria básica equivalen a más del doble del PIB per cápita en Corea y México, mientras que en Islandia y la República Eslovaca se situaron por debajo del 75%.

El número de horas lectivas anuales en la enseñanza secundaria básica oscila entre las 535 de Japón y las más de 1.000 en México y Estados Unidos, con variaciones similares en otros niveles. El personal docente del segundo ciclo de enseñanza secundaria está mejor pagado por hora lectiva que el de primaria.

En Países Bajos y España la diferencia es de un 80%, pero menos del 5% en Nueva Zelanda, Polonia, la República Eslovaca y Estados Unidos.

El deseo de atraer personal docente en Australia, Dinamarca, Inglaterra, Finlandia y Escocia puede haber contribuido a que desde 1996 los sueldos iniciales aumenten con mayor rapidez que los demás. Los salarios de carrera media han aumentado en Austria, Japón, Países Bajos, Nueva Zelanda y Portugal. Pero como para llegar a ese nivel sólo son necesarios ocho años se puede decir que son equiparables a los incentivos que se pagan a los nuevos profesores.

## Rendimiento escolar

**AUNQUE** el rendimiento varíe según el tipo de centro y el tipo de sistema de enseñanza, hay que interpretar con cuidado el efecto de estas diferencias estructurales. El estudio PISA 2003 sobre el rendimiento en matemáticas de alumnos de 15 años arrojó importantes diferencias entre centros públicos y privados, así como algunas diferencias entre sistemas de enseñanza secundaria con mayor o menor número de alumnos por aula. No obstante, hay que interpretar tales comparaciones con mucho cuidado.

Una de las principales conclusiones es que los centros privados superan por lo general a los públicos. Los alumnos de centros privados obtuvieron de media 33 puntos más que los otros en la escala de puntuación de matemáticas, algo así como la mitad del nivel de competencia. La mayor diferencia se observa en Alemania (66 puntos). Sin embargo, una vez que se tienen plenamente en cuenta los factores socioeconómicos, el rendimiento de los centros privados deja de ser superior.

Los alumnos de sistemas de enseñanza más diferenciados y selectivos rinden algo menos en promedio que los de los sistemas más integrales, si bien este hecho no tiene un significado estadístico importante. En los sistemas más diferenciados se aprecian variaciones de rendimiento más importantes entre alumnos, entre centros y también entre alumnos con antecedentes familiares más o menos aventajados.

## Juventud y empleo

**LOS JÓVENES** adultos combinan el trabajo con los estudios de varias formas, pero hay un importante número de ellos que no hacen ninguna de las dos cosas. En algunos países los jóvenes no dedican casi nada de tiempo ni a los estudios ni a trabajar (desempleados o al margen de la población activa). En esta situación permanecen hasta más de dos años los jóvenes de entre 15 y 29 años de Bélgica, la República Checa, Grecia, Hungría, Italia, México, la República Eslovaca, España, Polonia, Turquía y Estados Unidos.